



Revista
Ciberespacio, Tecnología e Innovación

Volumen 1, número 2, julio-diciembre 2022

Bogotá, D.C, Colombia

ISSN: 2955-0270 • eISSN: 3028-3310

Página web: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/rcit>



El ciberespacio como variable habilitante para la movilización de masas y desestabilización del orden público en Colombia

Cyberspace as an enabling variable for mass mobilization and destabilization of public order in Colombia

Diego Fernando Benjumea Gutiérrez 

CITACIÓN APA:

Benjumea Gutiérrez, D.F. (2022). El ciberespacio como variable habilitante para la movilización de masas y desestabilización del orden público en Colombia. *Ciberespacio, Tecnología e Innovación*, 1(2), 145-166.

<https://doi.org/10.25062/2955-0270.4770>



Publicado en línea: Diciembre 30 de 2022



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la *Revista Ciberespacio, Tecnología e Innovación* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons*: [Atribución - No Comercial - Sin Derivados](#).

El ciberespacio como variable habilitante para la movilización de masas y desestabilización del orden público en Colombia

Cyberspace as an enabling variable for mass mobilization and destabilization of public order in Colombia

DOI: <https://doi.org/10.25062/2955-0270.4770>

Diego Fernando Benjumea Gutiérrez 

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá D. C., Colombia

Resumen

La movilización de masas en Colombia ha sido una práctica constante en el último tiempo, el cual actualmente es ejercido a través del ciberespacio entendido como un lugar sin límites terrestres, sin horarios, sin restricciones, multilingual, anónimo, democrático, libre y con comunicación simultánea, masiva y rápida.

La movilización de masas virtuales se agrupa y se ejerce en las redes sociales en donde se establecen relaciones sociales, se comparten valores, ideales, sentimientos y se convierte en la pizarra digital para manifestar las disconformidades sociales, políticas, económicas y tratar de hacer cumplir derechos y acuerdos con los gobiernos.

En el presente trabajo se estudia el ciberespacio como el medio utilizado por las citadas masas para perturbar el orden público en Colombia.

Palabras Clave: Ciberespacio, Movilización, Movilización social, Redes sociales

Mass mobilization in Colombia has been a constant practice in recent times, which is now exercised through cyberspace, understood as a place without terrestrial limits, without schedules, without restrictions, multilingual, anonymous, democratic, free and with simultaneous communication, massive and fast. The mobilization of virtual masses is grouped and carried out on social networks where social relationships are established, values, ideals, feelings are shared and become the digital blackboard to express social, political and economic disagreements and try to enforce rights. and agreements with governments.

In this work, cyberspace is studied as the means used by the aforementioned masses to disrupt public order in Colombia.

Key words: Cyberspace, Mobilization, Social mobilization, Social networks

Abstract



Introducción

En el ciberespacio las interacciones se dan en un escenario impersonal, anacrónico, masivo, rápido y simultáneo en donde se comparten intereses, valores e incluso se ejercen derechos. Este se ha convertido en el escenario preferido para entablar cualquier clase de interacción, por cuanto refiere a un aglomerado de dispositivos conectados por redes donde el cibernauta comparte información digital, lo que implica la construcción de relaciones con otra persona o grupo de personas, ya sea social, económica, laboral, educativa y en gran medida personal.

Este artículo centra su atención en argumentar la manera en la que el ciberespacio es una variable habilitante para movilizar las masas y desestabilizar el orden público en Colombia, pretendiendo entender como en la actualidad se construyen las relaciones en este escenario virtual y como los avances tecnológicos van configurando el carácter de estas interacciones, ya sea optimizando o dificultando algunos procesos y resaltando el impacto generacional.

Posterior a ello, se trata de establecer los métodos de acercamiento y movilización de masas a través del ciberespacio, en el cual se analiza la convocatoria que hace un sujeto o un grupo de sujetos por medio de sus redes sociales como son Facebook, Twitter e Instagram, o por videos en YouTube, blogs e incluso plataformas de mensajería instantánea tales como, WhatsApp, Telegram, Signal, Messenger, entre otras.

Finalmente, expuestos los métodos de acercamiento y movilización de masas a través del ciberespacio, se abordan las consecuencias de dicha movilización en el orden público en Colombia, examinando todas las aristas, como el ciberterrorismo, las estructuras del poder, de expresión y la eliminación de decisiones gubernamentales, entre otras.

Metodología

Conforme a lo anterior, se empleó la hermenéutica textual, que de acuerdo a González (2013) es "la teoría de las operaciones de comprensión en su relación con la interpretación de textos, en la que la palabra hermenéutica no significa otra cosa que la experiencia metódica de la interpretación" (p. 59). Para Cárcamo (2005) "un elemento esencial para la comprensión en el proceso de interpretación está dado por la focalización precisa respecto a aquello que se desea interpretar" (p.208).

Por esta razón, se le atribuirá un vínculo de diseño cualitativo interpretativo, desde el enfoque de la etnometodología, la cual, según Ghiso (1996) intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas.

Marco teórico y conceptual

Para iniciar con el marco teórico es de interés establecer que la movilización social en palabras de Pérez (2015) se concibe como:

Un proceso participativo de acciones colectivas orientado a promover, contribuir e impulsar, propuestas alternativas y críticas al modelo de sociedad dominante que ahonden en una mayor justicia social. Este proceso entiende que la transformación pasa por la ocupación y la presencia en los espacios públicos para denunciar, reivindicar, educar y sensibilizar sobre dichas alternativas (Pérez, 2015, párrafo 1).

Asimismo, la movilización social hace parte de un proceso participativo político que se concreta en la protesta social, la cual en palabras de Riaño (2015) se define como "La protesta social es un mecanismo de participación política fundamental para la defensa de los derechos naturales que, pese a su regularización, no deja de ser habitual en el orden mundial contemporáneo" (Riaño, 2018, p 2).

La movilización social como ejercicio de ese mecanismo de participación se puede ejercer a través del ciberespacio en razón a que este al componerse de infraestructura de tecnologías de la información y datos contenidos que incluyen: internet, telecomunicaciones, redes, sistemas informáticos, procesadores y controladores integrados lo que permite hacer en forma eficiente la convocatoria como el ejercicio del mecanismo participativo citado.

Determinado el medio a través del cual se realiza la movilización social, el término ciberespacio, según Carlini (2018), quien cita a Gibson (1984) se originó en el libro de ciencia ficción *Neuromante*:

En su obra, el autor describe una red de computadoras ficticias que contenía una gran cantidad de información que podía explotarse con el fin de adquirir poder y riqueza. En esta novela, los dos mundos se entrelazan hasta que los usuarios humanos perciben experiencias que en realidad no existen y son creadas por los ordenadores. (Gibson, 1984; Carlini, 2018, p. 233).

Además, desde el punto de vista del área donde se ubica el ciberespacio se concibe como la "[...]desespacialización' [a la que] se le denomina 'ciberespacio', al 'espacio deslocalizado', espacio que debe reconocer el papel fundamental de los medios en el campo de la interacción social". (Pinzón, 2014, p. 28).

Escenario digital es de gran relevancia en la medida en que en ella confluyen las relaciones sociales, por lo cual en palabras de Orihuela (2008) son las redes sociales que comprenden los espacios virtuales en los que nos relacionamos y en los que construimos nuestra identidad, pero también funcionan a modo de sistema de filtro y de alerta en la medida en que permiten un ajuste del flujo de información que recibimos en función de nuestros intereses y de los intereses de aquellos en quienes confiamos (Orihuela, 2008, p. 59-60).

De este modo, la red social como mecanismo de interacción social para Castañeda (2010) se denomina la Red Social Virtual, ya que es "la unión de un grupo de personas que se conectan a través de internet con una finalidad común" (Castañeda, 2010, p. 29).

El empleo del ciberespacio como mecanismo de construcción de relaciones sociales.

Con el desarrollo de las tecnologías digitales en la cotidianidad humana, las relaciones sociales basadas en el uso del ciberespacio, ha demostrado también ser un nuevo espacio para la producción cultural en que las ideas de corporeidad, espacio y tiempo no existen tal como se conciben clásicamente (Mosquera, 2008).

Hoy, todas las actividades de la vida cotidiana se encuentran permeadas por el empleo de las herramientas tecnológicas y, en ellas, el uso del ciberespacio. Desde lo más simple como preparar una comida a lo más complejo como efectuar relaciones comerciales o tomar una clase, se encuentra inmerso en el espacio virtual. Las relaciones sociales como ejercicio de nuestra dimensión social no son ajenas a ellas. El concepto de relación social implica un conjunto de interacciones que ocurren entre dos o más personas, grupo de personas que siguen en forma mutua unos ritos o formalidades aceptados por sus partícipes.

La Real Academia de la Lengua Española (RAE) define la palabra relación en una de sus acepciones como; conexión, correspondencia, trato, comunicación de alguien con otra persona. U. m. en pl. Relaciones de parentesco, de amistad, amorosas, comerciales (La Real Academia de la Lengua Española, s. f.).

De la definición precedente se establece que la relación implica el trato con otra persona sin determinar el medio por el cual se establece. De este modo, en palabras de Grossetti "la relación social entre dos personas puede entonces ser definida como un conocimiento y un compromiso recíprocos fundados sobre interacciones" (Grossetti, 2009, p. 59). Implica que necesariamente que las personas se agrupen en familia, comunidades, estados, organizaciones de acuerdo con nuestras afinidades personales, sociales, religiosas, laborales o políticas.

El espacio virtual o ciberespacio se convierte en el lugar preponderante para iniciar, mantener o concluir las diferentes relaciones sociales. Si bien, los ciudadanos día a día emplean la infraestructura del ciberespacio para el desarrollo de sus actividades cotidianas y ejercer sus relaciones sociales, desconocen su definición, por lo que, resulta precedente establecer su significado.

En este punto, resulta importante indicar que el uso de la red se ha modificado a lo largo de los años; en palabras de Carlini (2018) primero el actor era pasivo, la Web 1.0,

se caracterizaba principalmente por ser unidireccional, realizándose sobre contenidos estáticos, en el cual las páginas tenían funciones divulgativas, se utilizaba para subir contenidos que no se podían modificar y solo eran para la consulta.

[...] la Web 2.0, en donde la red cambio a ser un medio colaborativo y de participación entre los usuarios, en el cual estos pueden generar cualquier tipo de contenido, difundirlo. Finalmente, la red además de ser colaborativa y participativa se movió a las redes sociales. Cuando la red fue participativa y colaborativa se volvió peligrosa para la estabilidad social, económica y política de la comunidad internacional (Carlini, 2018, p. 8).

Coincide con lo expuesto en precedencia respecto de la Web 2.0, Herreros (2008) al indicar que la mencionada web

[...] va más allá de la acepción técnica, o puramente instrumental, para profundizar en su dimensión comunicativa e informativa. No se entra en la descripción de su funcionamiento informático, sino que se pasa directamente a examinar el cambio producido en los procesos de interrelaciones de las personas o grupos sociales que intervienen en su aplicación, así como en las repercusiones que este enfoque tiene en la generación de un nuevo modelo comunicativo (Herreros, 2008, p. 346).

Agregó el citado autor que, con la incorporación de la web 2.0 las comunicaciones interactivas se expanden hacia nuevos modelos de redes sociales (Herreros, 2008, p. 253).

Asimismo, las redes sociales como herramienta inmersa en el ciberespacio no solo son utilizadas como un medio para entablar relaciones sociales, sino el lugar donde puedes además ejercer actividades comerciales, laborales y hasta educativas. Es decir, en las redes sociales se convirtió en una alternativa a los medios de comunicación tradicional, en la que y, por ello, se reúnen la red social como tal y los medios de comunicación (Gandasegui, 2011, p. 17).

Igualmente, citando a Mosquera (2018), estas relaciones mediadas por la tecnología, principalmente por Internet, son generadoras de cultura, la cibercultura, la cual se localiza en un espacio virtual o ciberespacio, sin tiempo cronológico ni territorio y habitado por cibernautas o internautas. Ese nuevo tejido social, esas nuevas estructuras que la sociedad ha ido moldeando a partir de la experiencia posmoderna y del consumo mediático, adquieren centralidad al momento de abordar el estudio de Internet como medio de masas (Mosquera, 2008).

El término redes sociales, según Costa y Piñeiro, quien cita a Cristakis y Fowler, las redes sociales son un conjunto organizado de personas formado por dos tipos de elementos: seres humanos y conexiones entre ellos (Cristakis y Fowler, 2010, p. 27), que configuran espacios de convivencia y conectividad definidos por medio de una serie de intercambios de carácter dinámico entre los sujetos que las forman (Costa & Piñeiro, 2012, p. 1460).

Por lo antes expuesto, las relaciones sociales se mueven simultáneamente entre las que se formaron en forma tradicional, es decir, en las cuales la interacción se efectuaba

en forma interpersonal, con contacto físico o visual fuera del ciberespacio y las que se construyen en la actualidad únicamente a través del uso de las herramientas tecnológicas, en las cuales además de compartir el espacio virtual, se basan en intereses, valores, generaciones y afinidades donde la rapidez, simultaneidad de la comunicación y la masividad son ejes claves de ellas (Cornejo & Tapia, 2011a, p. 223).

El ciberespacio permite que las relaciones sociales sean globales, transfronterizas, con identidad idiomática y hasta podría afirmarse que elimina las brechas sociales entre personas que tienen en común intereses, convicciones, ideales que convergen en un espacio virtual. Las redes sociales han venido a desvanecer barreras físicas, geográficas y sociales, permitiendo conectar a personas de todo el planeta. Esto constituye un logro de la tecnología, que permite que individuos que tengan un interés común, puedan darse, cita y conocerse en un espacio virtual. Así, las personas pueden estar conectadas sin importar su ubicación (Lampe, Ellison y Steinfield, 2006).

Ahora bien, las relaciones sociales creadas en el entorno del ciberespacio también presentan falencias, entre ellas, la privacidad y ausencia de confianza en la veracidad de la información que allí reposa, por cuanto no solo son utilizadas como un medio de información, elemento básico y transversal en toda relación social, que a la vez implica para quien lo posee el control y poder de ella (Gandasegui, 2011, p. 6). Además, la información puede ser utilizada como una amenaza a la intimidad personal que puede implicar la suplantación de identidad, ciberdelincuencia por mencionar algunos. Asimismo, el uso excesivo de la red social trae trastornos en el comportamiento, tales como aislamiento, pérdida de control en el tiempo de conexión, pérdida de tiempo laboral o académico, entre otros (Cornejo & Tapia, 2011, p. 227) situaciones ajenas a la presente investigación.

La información se torna el elemento preponderante en el uso de la red social y de las relaciones sociales desarrolladas en el ciberespacio, por tanto, esta resulta más importantes que el mismo software que soporta la red social, ya que las relaciones sociales y el número de ellas que se establezcan soporta la relevancia o no de la red social y su recordación en el entorno digital.

Otro punto es la veracidad de la información que soporta las relaciones sociales en el espacio virtual, debido a que el ciberespacio permite modificar su realidad física, económica, educativa, social y moral, aparentando una diferente, *rebosantes de virtudes y carentes de defectos*.

De manera que, el ciberespacio es un lugar de interacción para las relaciones sociales donde confluyen personas de diferentes edades, nacionalidades, ideas, razas, entre otras, lo cual motivó a que los estudiosos en el área. Aun cuando no hay claridad ni unanimidad sobre el origen de tales denominaciones, o como muchos le llaman, etiquetas, existen un conjunto de preceptos que gozan de mayor aceptación por el calificativo común, y es precisamente a ellos a los cuales se hará referencia.

Ahora bien, al referirse al término generación, este se encuentra definido por la Real Academia de la Lengua Española (RAE) como un conjunto de las personas que tienen aproximadamente la misma edad. La generación de nuestros padres. Conjunto de personas que, habiendo nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, adoptan una actitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación (La Real Academia de la Lengua Española, s.fb).

Para algunos autores, la edad no es el factor preponderante que define una generación, si no debe incluirse los acontecimientos históricos sociales que la rodean. Entre ellos, por ejemplo, encontramos a Kertzer (1983) quien la asocia con parentesco; con personas que tienen la misma edad y comparten momentos históricos, con etapas de la vida como la juventud, madurez o vejez, entre otras asociaciones (Díaz, Lopez y Roncallo, 2017, p. 193).

Otros la definen desde un punto de vista positivista, teniendo en cuenta el impacto social, modificación de su entorno o evolución social. También, existe una definición histórico-romántica en el cual la idea de generación son los hechos, circunstancias y acontecimientos que suceden en una época determinada o comparten un destino colectivo.

Cada una de las generaciones posee características propias que las diferencian, resaltando que las generaciones de los veteranos por su condición se encuentran gozando del retiro forzoso y no participan en forma activa en el uso de las herramientas tecnológicas.

La Generación Baby Boomers, su nombre, se debe al incremento de nacimiento ocasionado al terminar la Segunda Guerra Mundial. En su generación ocurrieron eventos de gran magnitud social, como son la expansión de la televisión en los hogares, el rock and roll, el primer hombre en la luna, el movimiento de los derechos civiles, los derechos de la mujer, el movimiento hippie, Woodstock y el asesinato de Kennedy (Díaz, López y Roncallo, 2017, p. 196).

Actualmente, se encuentran entre los 57 y los 75 años de edad que corresponde a una población activa en el área laboral y en cargos de poder, la cual se encuentra próxima a su retiro. Se caracterizan por su dedicación y hasta adicción al trabajo. Empoderados y esperando lo mejor de la vida, preocupados por la búsqueda de estatus, la lealtad y la calidad de vida (Díaz, López y Roncallo, 2017, p. 195). Es una generación que no creció con el internet, pero se adaptó a las herramientas tecnológicas y las usa como facilitadores de su trabajo o vida personal. El aporte de ellos, es su experiencia y visión para la solución de problemas, buscan mediar ante cualquier conflicto, aunque prefieren laboral en forma individual y no colectiva.

La generación X o los nacidos entre 1961 a 1980. Actualmente, tienen entre 60 y 41 años, hijos de los Baby Boomers, padres de los Millennials y Centennials. Crecieron en

hogares donde ambos padres laboran o pertenecen a una familia disfuncional, ya sea porque sus padres se divorciaron o porque decidieron mantenerse solteros. Empoderados de su educación como herramienta de superación, vida digna y valiosa. Altamente consumistas, influenciados por el surgimiento de las computadoras personales, la expansión del internet, enfermedades como el VIH, la caída del muro de Berlín, surgimiento de canales de televisión por suscripción y especializados. Buscan un balance entre el trabajo y su vida personal. Adaptables a su entorno y al uso de las herramientas tecnológicas, pragmáticos, responsables y protectores con sus hijos (Díaz, López y Roncallo, 2017, p. 196).

La generación Y o Millennials, nacidos entre 1981 y 2004, hoy cuentan con edades que oscilan entre los 40 y 17 años, aunque se debe señalar que los autores no se ponen de acuerdo en el rango de fechas en las cuales oscila esta generación, principalmente por el inicio de la siguiente que es la Z o Centennials. Lo cierto es que son los hijos de los últimos Boomers y primeros de los X, crecieron con el uso de la tecnología como parte de su vida, ya que en 1981 IBM empezó a comercializar el primero ordenador, con el uso del internet, los teléfonos inteligentes, los avances tecnológicos, las redes sociales y la saturación de información por parte de los diversos medios de comunicaciones a los cuales tienen acceso por el uso de las herramientas tecnológicas.

Su generación fue impactada con eventos tales como el ataque del 11 de septiembre al World Trade center en el año 2001, la guerra de Irak y Afganistán, el tsunami de Asia, la recesión del 2008, el uso de plataformas de búsqueda, información como Google, Wikipedia, videos de YouTube, páginas sociales como Facebook, Twitter, entre otras.

Responden a un mundo globalizado y digitalizado, le dan importancia a la honestidad, la ecología, los productos orgánicos porque desean cambiar el mundo, el concepto de distancia no existe, ya que por el uso del ciberespacio viven experiencias multiculturales y se encuentran abiertos a nuevos retos. No tienen filiación política ni religiosa, el cambio es una constante en su entorno por lo que no guardan lealtad a sus empleadores, son por excelencia nómada. Sus hogares se encuentran formados por parejas activas laboralmente en donde la flexibilidad laboral es una de sus prioridades.

Finalmente, la generación de los Centennials, generación IGen o Z son los nacidos luego del 2005 en adelante, cuentan con aproximadamente 16 años o menos, son nativos digitales, rodeados de conectividad, computadores y teléfonos móviles, razones por las cuales son usuarios naturales y permanentes de las herramientas tecnológicas y el uso del ciberespacio en el cual acortan distancia mediante servidores. Satisfacen la mayor parte de sus necesidades básicas con el uso de apps, se comunican en forma constante y sin horario, prefieren ambientes de autoaprendizajes porque lo que necesitan aprender simplemente lo buscan navegando en el ciberespacio. Además, efectúan tareas múltiples y simultáneas, lo que los hace más competitivo, pero a su vez más distraídos, desconcentrados y con periodos cortos de atención.

La cultura de los Centennials se presentó como una gran diversidad de culturas locales que se conectan entre sí, las cuales se encuentran jerarquizadas por una estructura de poder a la que se agregan. En palabras de Krazov (2003), el modelo de estas culturas desterritorializadas sería el intercambio de bienes, informaciones, imágenes y conocimientos, patrocinado por redes de comunicación y dotado de cierta autonomía al nivel mundial (Jaramillo, 2018, p. 34). Lo que implica una simbiosis entre la cultura individual de cada país y la cultura colectiva construida en el entorno digital.

De modo que, la identificación de los valores de esas generaciones, así como sus luchas e ideologías inmersas en el ciberespacio se vuelven colectivas como parte de la problemática social de un país y globalizadas por su réplica en los demás miembros de esa colectividad geográfica ubicada en otro país.

Entonces, las generaciones Y y Z son las que más utilizan el ciberespacio como una herramienta de interacción social y política, no se puede desconocer que su uso depende del acceso que tenga de ella, lo que finalmente divide a la población y crea una brecha digital, que a su vez evidencia un indicador de desigualdad socioeconómica. Sin embargo, para esta investigación se parte del hecho del acceso en igualdad de condiciones a las herramientas tecnológicas.

Ahora bien, la participación social en el entorno digital se incrementa dependiendo no solo del acceso que se tenga a la herramienta digital, sino también al interés particular del participante internauta, con independencia de la generación en la cual se encuentra clasificado. Los mayores si bien no cuentan con la habilidad y experticia en el manejo y aprovechamiento del ciberespacio como lo tienen las generaciones Y y Z, lo cierto es que, se encuentra interesado en tener una participación social y políticamente activa con conocimiento e interés en la causa. En contraposición, los Millennials y Centennials nativos digitales pueden ser menos cautelosos respecto a su intervención en las diferentes clases de movimientos a los que son convocados.

Métodos de acercamiento y movilización de masas a través del ciberespacio.

La globalización trajo consigo la idea de romper y eliminar las fronteras –principalmente económicas– para facilitar la conexión entre sociedades, Internet ha vuelto posible, en todo caso, que la comunicación trascienda las fronteras del mundo real. Así, el empleo de las redes durante los últimos años ha elevado su nivel de incidencia en las dinámicas sociales, generando relaciones de afinidad que parten del conocimiento de los patrones con los que los internautas consumen información.

En palabras de Rihawi (2018) existen tres factores que describen las relaciones en el ciberespacio:

Por un lado, la "-conectividad-", es decir, la capacidad que nos otorga la tecnología de transferir información tal y como hoy lo hacemos. Por otro lado, la "-interactividad-" se entiende la relación de las personas con el entorno digital a través de un hardware (todos los elementos instrumentales que son parte de la maquinaria de la computación, cables, torres, teclados, programas, periféricos, etc.) que les conecta a ambos. Y se debe añadir la "-hipertextualidad-", especialmente vinculada al trabajo que nos ocupa y que gira en torno a la posibilidad de la conexión interactiva con cualquier parte y en cualquier momento (Rihawi, 2013, p. 30).

Otra de las herramientas que ha facilitado la participación de las personas en el mundo virtual, se ha ejercido a partir del uso masivo de los teléfonos móviles inteligentes, a través de los que se tiene acceso a la información que se desprende desde el internet y por supuesto, de las redes sociales. Tal situación obedece a que los teléfonos móviles dieron el gran salto adelante en comunicabilidad y acercamiento de las personas a la comunicación y la información. Los teléfonos móviles son más baratos que los PC y el número de móvil triplicaban al de los ordenadores y su penetración crece al doble de la velocidad de estos y cada vez son más los que incorporan acceso a Internet (Rihawi, 2013. P.50).

Las redes sociales son medios, donde las personas pueden crear perfiles bien sean reales o que se desprendan de un imaginario que pocas personas pueden corroborar, favoreciendo así, la distribución de información con la que pueden o no sentirse cómodos ante las personas de su entorno físico, pero que podría variar con su interacción en la red.

Las nuevas relaciones en la red despertaron en la sociedad la creación de nuevas interacciones políticas donde la motivación, la conjugación del internet, los teléfonos celulares y las motivaciones de gremios, movimientos políticos y vertientes sociales aumentaron su incidencia en la red con el objetivo de ganar seguidores, compartir información, seguir las comunicaciones y generar suscripciones, motivados por la facilidad de llegar en tiempo real a cualquier audiencia.

En estos movimientos sociales se hizo hincapié en la importancia de las redes sociales como elemento aglutinador, disparador, motivador, conductor y herramienta usada para la gestión y proyección de activismo, como, además, se ve desde la perspectiva de una de las redes que más ha influido últimamente, nos referimos a Twitter (Rihawi, 2013; ello, teniendo en cuenta que es una red a través de la que se permiten generar posturas de opinión sea compartida y difundida sin limitaciones.

Se ha democratizado la información y de alguna manera ya no se debe esperar a que nos cuenten las cosas. Las personas ya buscan y eligen las respuestas que necesitan, pudiendo tener varios puntos de vista del mismo fenómeno social y, por lo tanto, sacar unas conclusiones más claras de lo que sea. Ya se comienza a establecer la idea que la información también puede ser emitida por el que era su receptor tradicional, el gran público (Rihawi. 2013.p. 51).

Uno de los hechos históricos que dan cuenta de ello, se puede observar con los sucesos ocurridos en la primavera árabe en la que "estallaron una serie de revueltas en varios países árabes y provocaron la caída de regímenes que llevaban décadas en el poder, en algunos casos de una forma increíblemente rápida" (Soengas. 2013. P. 148), lo cual, sin duda, construyó patrones de comportamiento humano que moldearon nuevas dinámicas de relación entre las personas, debido a que ante la constante presión política que se ejercía mediante la coerción, esta perdió relevancia en la medida en la que las personas podían interactuar y emitir sus posturas de oposición, sin poner directamente su vida en riesgo.

En este punto, resulta necesario diferenciar que existen tres tipos de redes sociales (Celaya, r2008) a saber: Redes profesionales (por ejemplo, LinkedIn, Xing, Viadeo), Redes generalistas (por ejemplo, MySpace, Facebook, Instagram, Hi5) y Redes especializadas (por ejemplo, Ediciona, eBugá, CinemaVIP, 11870) (Hütt, 2012, p. 123). El primer tipo de red se caracteriza por permitir el "Networkig" que es un círculo social-profesional que brinda oportunidades de crecimiento para tu empresa, en el cual se cuenta con una lista de contactos profesionales tanto para intercambios mercantiles como para establecer relaciones sociales y oportunidades de empleo. Por lo general, cuando haces parte de la red social subes tu hoja de vida, se cuenta con un buscador interno y se crean grupos por perfiles profesionales o comerciales.

En el segundo tipo de red social, esta es, la generalista, los perfiles de los usuarios son comunes, participan todo tipo de individuos sin limitaciones de edad, sexo, intereses o ámbito cultural, los contactos se generan por búsqueda personalizada y se comparte información de ocio. Los perfiles pueden ser o no reales, por lo que el control de saber con quién estás relacionado es casi nulo (Hütt, 2012, p. 124).

Y finalmente, en las redes sociales especializadas se refiere a una determinada actividad social o económica, deporte o materia, motivos por los cuales, los seguidores se basan en los gustos o preferencias, como por ejemplo Flixster que es una red social de los amantes del cine.

Ahora bien, los métodos de acercamiento con los cibernautas también dependen del tipo de red social que se esté desarrollando, por cuanto, si es una red profesional, el tipo de cuenta será corporativo y, por tanto, se crean espacios de promoción, información, mercadeo a los cuales se les hace un proceso de seguimiento y mejora continua. Si es una red social generalista, el acercamiento con los cibernautas de manera primigenia se efectúa a través de sus conocidos, léase, familia, amigos del colegio, de estudios técnicos, tecnológicos, profesionales, especializados o por elección de preferencias en actividades de ocio.

Esos mismos contactos se encargan de ampliar la red. Cuando los cibernautas se organizan y forman un movimiento de masas con un objetivo común, se forma un

colectivo informal como un tipo de movimiento social no tradicional conocido como el *Smart mobs* con una agenda amplia que puede ir desde asuntos como los derechos humanos, la ecología, los valores culturales o expresiones de inconformismo en contra de una determinada acción del Estado, eliminando las jerarquías y la representación indirecta de sus intereses.

Los *Smarts mobs* efectúan convocatorias colectivas mediante el envío de mensajes en cadena para lograr el movimiento de masas (Candón, 2021, p. 15), en la mayoría de los casos son anónimas para evitar conflictos de identificación con una persona o grupo determinado. Aunque detrás de dicha convocatoria existen reuniones preparativas, determinación del recorrido de la marcha, su legalización, redacción de un lema, fecha y lugar. La llamada al movimiento de masas debe ser atractiva, sugestiva y debe verse masiva. Las cadenas de mensajes a la movilización son una forma de organizarse sin organización.

Esa cadena de mensajes no solo fue enviada por medio de mensajes de texto, sino también utilizando redes sociales como Twitter, Facebook, Telegram, por mencionar algunas, con la información precisa de la convocatoria citada en precedencia. Dicha información a su vez fue reenviada por los miembros a sus propias redes o grupos sociales virtuales a los que pertenecen, lo cual produce un efecto dinámico y masivo que demuestra el éxito de acercamiento.

Asimismo, al interior del colectivo las diferentes redes sociales se utilizan en forma diversa, es decir, no solo se convoca, sino que además se sube contenido, videos en Youtube, Instagram, Telegram o Signal. Para obtener recordación y masificación, las etiquetas en los Twits deben ser mencionadas por otros seguidores. El impacto de la movilización de masas a través del ciberespacio se obtiene con la recordación, con la información constante y al momento de la forma en que se desarrolla y la retroalimentación de las decisiones a tomar para obtener la meta trazada.

Por ejemplo, en el movimiento español 15M la forma como se enteró el público de la movilización de masas fue por medio de redes sociales como Facebook, Twitter, SMS, correos, la manifestación misma, entre otros (Domínguez et al., 2019, p. 1264).

En Colombia, para el movimiento 21N, de acuerdo con Rodríguez Rojas, la red social que más tuvo actividad fue el twitter, tanto cuentas oficiales como las del Presidente Iván Duque, congresistas y expresidentes, como cuentas de influenciadores de oposición, así como cuentas de medios de comunicación y comunidades de opinión (Rodríguez, 2020, p. 18). Para el paro nacional del año 2021 el método de acercamiento para la movilización de masas tanto nacional como internacional también fueron las redes sociales. Por ejemplo, el día del inicio del Paro Nacional (28 de abril), en latitudes como Madrid, Berlín, Minnesota, Melbourne, entre otros, se presentaron manifestaciones de apoyo y solidaridad (Roa, 2021, p. 204).

En Nueva York, Catalina Cruz, que representa al Distrito 39 en la Asamblea de ese Estado, fue una de las gestoras de las marchas en esta ciudad (Roa, 2021, p. 206).

Asimismo, en Facebook se crearon comunidades de colombianos o con la identificación de Paro Nacional, igual sucedió con Twitter, Telegram y Youtube que fueron utilizados para efectuar las convocatorias a las movilizaciones, así como divulgar información simultánea, sucesiva y en tiempo real de los bloqueos, enfrentamientos, desmanes entre otros. La red social de Telegram y Signal fue utilizada no solo para lo citado en forma previa, sino además para dar instrucciones de cómo defenderse en caso de ser objetos de ataques por parte de la fuerza pública, tanto en su integridad física como legal, como atacar a los vehículos utilizados por los agentes del Estado para contener la protesta no pacífica entre otras cosas.

En ese sentido, las redes sociales virtuales son el medio idóneo para llevar a cabo la movilización de masas, en la cual convergen diferentes actores, por una parte, las cuentas estatales o que representan al Estado, los de la oposición y la comunidad organizada en los diferentes espacios virtuales. A través de ellas, se convocó, mostró, informó, instruyó y denunció en forma permanente y coetánea tanto la problemática social que disparó el movimiento de masas como su trascender diario.

Efectos de la movilización de masas a través de ciberespacio en el orden público.

En la actualidad la movilización de masas que utiliza como herramienta de comunicación el uso de internet, se denomina crowd, el cual significa en forma literal multitud. No es solo la suma de muchas personas, sino que es entendido como una comunidad que se comporta de una manera determinada. Con el nacimiento de redes sociales como Twitter o Facebook, el crowd acuñó el término de multitudes inteligentes (Gil, 2017)

Parafraseando a Rheingod (2002), el poder de la multitud se observa en la capacidad de superar las restricciones físicas de la planificación urbana, así como esfumar las distinciones sociales. Su autoridad reside en la capacidad de fomentar el movimiento y la agitación. Se puede definir como una especie de tecnología en sí misma y no simplemente como una reunión de personas a través de los sistemas tecnológicos (Gil, 2017).

En ese sentido, las masas sociales que interactúan en el ciberespacio son entes sociales activos que construyen su propia realidad. Su ciberactivismo puede pasar de simplemente manifestaciones culturales o de moda a tener un impacto social y político.

Cuando el uso del ciberespacio pasa de ser ocioso, es decir, de compartir archivos con contenidos musicales, audiovisuales y programas informáticos a compartir en forma explícita contenido político, información con sentido crítico, efectuar convocatorias y

maquinar estrategias de intervención política, social y económica se crea una generación con valores de red, como la libertad de información.

Un ejemplo de los efectos de la movilización de masas a través de ciberespacio en el orden público a nivel internacional fueron los acontecimientos ocurridos en el año 2011 a nivel mundial, en los cuales se generaron conciencias colectivas a través de las redes sociales y digitales, convirtiendo el mencionado sitio en un lugar de conspiración y difusión de una crítica social transversal y masiva a los sistemas de poder que regían en el momento, responsables de cambios y crisis.

Como primer ejemplo se tiene lo ocurrido en la primavera árabe de 2011 que provocó la caída de regímenes que llevaban décadas en el poder. Los detonantes del conflicto en Túnez, Egipto y Libia fueron las grandes diferencias sociales, la corrupción política, el abuso del poder, la falta de libertad y represiones continuas, restricciones de los derechos básicos de los ciudadanos, ostentación y privilegios de los gobernantes, etc. (Rihawi, 2017).

Los jóvenes árabes, teniendo en cuenta que los medios de comunicación oficial eran manejados por los Estados, utilizaron el ciberespacio como medio para ejercer su libertad de información, de expresión, de opinión y de asociación, demostrando la realidad que estaban viviendo y provocando una lucha para obtener un cambio político integral. Las ciber convocatorias por la lucha congregó miles de ciudadanos que se concentraron en la plaza Tahir e hicieron que la problemática a nivel internacional fuera visible, lo que, finalmente, implicó la modificación del régimen.

En Colombia, los efectos de la movilización de masas a través del ciberespacio afectó el orden público, por cuanto ha implicado la destrucción de la propiedad privada o pública, disturbios y acciones violentas protagonizadas por los manifestantes y en algunas ocasiones por las autoridades públicas, por mencionar algunas.

En el marco de la movilización de masas como expresión del ejercicio derecho a la protesta social, resulta necesario indicar que en Colombia se encuentra garantizado su ejercicio en la Constitución Política en su artículo 20, el cual establece que: se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación (Congreso de la República de Colombia, 1991).

Asimismo, el artículo 37 se señala que toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente y la ley podrá establecer de manera expresa los casos en los cuales se podrá limitar el ejercicio de este derecho (Congreso de la República de Colombia, 1991) y finalmente, el artículo 56 se dispone que se garantiza el derecho de huelga, salvo en los servicios públicos esenciales definidos por el legislador (Congreso de la República de Colombia, 1991).

Sumado a lo señalado, el mencionado derecho no es ilimitado, se encuentra restringido por un pronunciamiento de la Corte Constitucional que en sentencia C- 122 de 2012 por el interés general, los derechos de los demás y cuando su ejercicio suponga la alteración del orden público, por lo que, el derecho a la protesta está permitido cuando sean afectados intereses generales.

Adicionalmente, el Código Nacional de Policía y Convivencia reguló en varios de sus artículos la protesta social que es ejercida en el espacio. Solo por mencionar algún ejemplo, la mencionada norma indica que:

Toda persona puede reunirse y manifestarse en sitio público con el fin de exponer ideas e intereses colectivos de carácter cultural, político, económico, religioso, social o de cualquier otro fin legítimo. Con tales fines debe darse aviso por escrito presentado ante la primera autoridad administrativa del lugar o mediante un correo electrónico. Tal comunicación o correo debe ser suscrito por lo menos por tres personas y deberá expresar día, hora y sitio de la proyectada reunión y se presentará con 48 horas de anticipación indicando el recorrido proyectado. Toda reunión y manifestación que cause alteraciones a la convivencia podrá ser disuelta (Congreso de la República de Colombia, 2016, párrafo 22).

En ese sentido, es claro que la protesta social es permitida en Colombia con unos fines legítimos, aunque no se define cuáles sean, ni los criterios con los cuales se establecen. No se permiten las manifestaciones espontáneas por cuanto se debe surtir el aviso a la autoridad mencionado líneas atrás.

Desde el punto de vista penal Código Penal Colombiano (2000) esto es, el reproche social y tipificado en la ley por el ejercicio de la protesta no pacífica, normalmente implica tres delitos de acuerdo con la Ley penal colombiana, estos son: Asonada, perturbación en servicio de transporte público oficial y obstrucción de vías públicas.

En principio, la convocatoria a la movilización de masas es pacífica, pero al transcurrir del tiempo y observar que no se obtiene el resultado deseado o es no efectiva se torna violenta y comienza el enfrentamiento con los agentes del Estado.

En este punto, es necesario indicar que en ocasiones la movilización de masas como manifestación de la incomodidad ciudadana resulta cotidiana, motivo por el cual, no es efectiva y no se modifica el statu que objetivo de ella. Para gozar de esa cotidianidad, los medios de comunicación juegan un papel preponderante porque informar en forma diaria noticias con contenido negativo o relacionado con ese malestar hace que el pueblo se acostumbre a tal circunstancia y, por tanto, no vea necesario participar en la movilización generando un ambiente de apatía a la causa.

Ahora bien, si la protesta es considerada legítima, puede ser eficaz. Sin olvidar que aquella siempre debe ser pacífica, por cuanto, en el momento que se vuelca violenta, puede perder simpatizantes y credibilidad tanto por la causa como por sus participantes. Aclarando que no siempre coinciden el participante con el delincuente o aquel que ejerce

su derecho de protesta en forma violenta. Desde el punto de vista del Estado y, bajo el mismo concepto del derecho a la protesta, la violencia no es el medio adecuado para obtener el cambio social deseado. Hoy el ciberespacio es el medio ideal para ejercer la democracia en una sociedad virtual.

Una de las formas legítimas con las cuales cuenta el Estado para controlar los disturbios generados por un movimiento de masas ejercido por medios violentos, es creando leyes o normas que restrinjan su actuar. En Colombia, la Ley 1801 de 2016, limitó el momento, la razón y la forma en la cual se puede efectuar una protesta social que se considere legítima y establece las sanciones cuando tales condiciones son quebrantadas (Congreso de la República de Colombia, 2016). Tal forma de control tiene sus fanáticos y sus detractores. Los primeros, la apoyan por ser un medio no violento para controlar el desborde de la protesta social; los segundos la ven como un instrumento para desestimar el derecho constitucional con el garrote de la conducta penal.

Otro mecanismo para controlar los disturbios en la protesta social es el aumento del pie de fuerza policial, que trae en forma inminente la disolución de las revueltas, aunque ello implica el uso de la fuerza y en casos aislados su exceso, lo que a su vez trae una respuesta negativa y violenta de los participantes y, por tanto, un círculo vicioso de uso de la fuerza entre los agentes del Estado y estos.

Como réplica a dicho mecanismo de control estatal, los participantes del movimiento de masas ven en el ciberespacio el medio idóneo y eficaz para contrarrestarlos. Por eso, el uso de las redes sociales como Telegram, WhatsApp, Instagram, Facebook, entre otros, se volvió el escenario perfecto anónimo para los participantes y gestores de la protesta social para organizarse, atraer adeptos y hacer visibles su malestar. En muchas ocasiones, mostrando en forma sesgada o parcializada los enfrentamientos entre los agentes del Estado y los manifestantes.

Desde noviembre de 2019 se efectuaron en varias ciudades de Colombia como Bogotá, Cali, Medellín, Tunja, Ibagué, Manizales, Armenia, Popayán, entre otras, movimientos de masas, esto es, paro nacional en contra del llamado *paquetazo neoliberal* que comprendía las reformas tributaria, pensional y laboral, aunado al descontento por el incumplimiento de los acuerdos de paz, el asesinato de líderes sociales y reinsertados, la privatización de empresas estatales, la corrupción, entre otros. Quien dirigió el paro nacional en principios fueron las centrales obreras a las cuales se le unió organizaciones sindicales, estudiantiles, sociales y políticas.

Todo lo precedente dio nacimiento al movimiento social denominado 21N, el cual tuvo auge en las redes sociales y tuvo como efecto la paralización del país, el cerramiento de empresas y establecimientos de comercio. A esta manifestación le siguieron la de los días precedentes 22N, 23N, 27N, 4D y 8D, es decir, se extendió entre los meses de

noviembre de 2019 a enero de 2020. Una de las características del citado movimiento fue la participación activa de jóvenes a lo largo del país, quienes utilizaron su creatividad para hacer del movimiento de masas toda una festividad.

La acción colectiva juvenil de la protesta social se caracterizó por la comunicación, la confianza, la colaboración y la construcción de lo común que se exteriorizó por medio de los cacerolazos y las batucadas

Definidas como ritmos repetitivos interpretados por un grupo de personas que busca *romper con el orden y los rituales de la política callejera*, generando un impacto comunicativo por su musicalidad y puesta en escena que hace que tanto participantes como transeúntes sientan, vibren y rían con sus letras (Aguilar-Forero, 2020).

Con posterioridad a los cacerolazos, sobrevino una campaña de miedo, la cual de acuerdo con Aguilar-Forero (2020) fue una medida de control ejercida sobre la población para desmotivarla a participación y luego se convirtió en un miedo paranoico según el cual delincuentes ingresaban a los conjuntos residenciales a destrozarlos, lo que implicó que los residentes se organizaran y se armaran para defender su propiedad privada poco antes de decretar un toque de queda.

Otra de las acciones llevadas a cabo en el paro nacional fue el denominado *primera línea*, esto es, jóvenes con escudos azules ubicados en el frente de las marchas organizados e instruidos en el evento de ser heridos por el personal de la policía o ser detenidos por su participación violenta.

El 21N y sus sucesores fueron apoyados por varios sectores de la población civil y la guardia indígena, quienes crearon barreras alrededor de los manifestantes con el fin de evitar desmanes a los establecimientos públicos o privados e inclusive contra la fuerza pública. Todos estos movimientos, al parecer sin líder identificable, dieron nacimiento a un grupo dirigente llamado *Comité del Paro*, en los cuales participaron dirigentes de las centrales obreras y jóvenes estudiantes, entre los cuales surgió la pregunta de a ¿Quién representa a quién? Y ¿Quién hablan por quién?, finalmente, los estudiantes tomaron la vocería.

Como consecuencia de la declaración de la pandemia por el virus Covid-19 los movimientos sociales tuvieron un cese de actividades, las cuales fueron reactivadas en el año 2021, exactamente el día 28 de abril con el lema *Por la vida, la paz, la democracia y contra la Reforma Tributaria y el paquetazo de Duque* establecida por el Comité Nacional de Paro, retomando las exigencias relacionadas con el retiro de la reforma tributaria, cumplimiento de acuerdos previos, educación entre otros.

Todas estas redes sociales virtuales fueron la herramienta del crowd para ejercer su protesta social y obtener que la mencionada reforma tributaria presentada por el gobierno nacional fuera retirada. No obstante, al haber obtenido su objetivo, el movimiento

social permaneció y retomó las metas con las que se habían iniciado el 21N, entre las que se puede contar el retiro de la reforma a la salud, la gratuidad de la educación universitaria, el cumplimiento de acuerdos previos con los educadores e indígenas. Todas estas razones hicieron que el Paro Nacional y sus participantes permanecieran por varios días, con las implicaciones económicas y sociales negativas para el pueblo, como fueron el incremento en el valor de los productos de la canasta básica, la destrucción de bienes privados y públicos, el sistema integrado de transporte público, la quema de varios puestos de policía e inclusive el lanzamiento de bombas incendiarias contra los miembros de la policía que culminó con actos atroces como la quema viva de algunos de ellos.

En la medida que el exceso de la fuerza de los participantes del movimiento de masas creció, el uso de la fuerza para neutralizar las acciones violentas se hizo más evidente por las constantes agresiones físicas y verbales a los que fueron sometidos los agentes del Estado, lo cual ocasionó desmanes de lado y lado. Como respuesta, los ciber participantes de los grupos sociales mencionados crearon manuales de primeros auxilios médicos, manejo de miedo y primeros auxilios legales, todos los cuales fueron difundidos por medio de la red.

Cabe mencionar que a la protesta social y debido a los infortunios, decesos, lesionados, caos, daños físicos a la propiedad privada y pública, a dichos grupos sociales liderados por supuestos jóvenes inconformes, bajo el lema, se metieron con la generación que no tiene miedo se unieron jóvenes profesionales o finalizando sus carreras de medicina, derecho y comunicación para ayudar a quienes estaban enfrentando y participantes en forma directa en la protesta, los denominados primera línea con el fin de prestarles y organizarlos desde el punto de vista legal, físico, suministros, salud, entre otros.

Incluso, en las redes sociales debido al grado de violencia en el que se convirtió el ejercicio del derecho a la protesta y, con el fin de salvaguardar responsabilidades y hacer visible a nivel internacional el malestar de los participantes, se emitieron instrucciones en forma de manual de seguridad digital, en el cual no solo se explicaba el manejo del teléfono inteligente, sino además, las seguridades que debían tomar para participar en forma anónima en la red utilizando una VPN, como subir videos con indicación georeferencial de donde se encontraba el participante y evitar ser rastreados por los analistas de seguridad del Estado.

Otra de las redes sociales virtuales utilizadas en Colombia para efectuar la protesta social fue Twitter bajo los hashtags #SOSColombiaDDHH, #SOSColombia #Nosestanmatando, entre otros, en los cuales se denunciaba que las redes sociales utilizadas por los manifestantes para desestabilizar el orden público en diferentes partes de Colombia habían sido intervenidas por agentes del Estado para impedir que el mundo viera lo que en realidad le estaba sucediendo al pueblo. Se subieron imágenes de enfrentamientos entre la fuerza policial y los manifestantes, así como se buscaron personas que presuntamente estaban desaparecidas.

Todo lo precedente demuestra que entre los efectos principales del movimiento de masas a través del ciberespacio en el orden público es desestabilizar el país a través del caos, la destrucción y el vandalismo. Aunado a la desinformación o información parcializada en contra de los agentes del Estado, incomunicación entre las diferentes regiones del país y hasta en la misma ciudad, lo que ocasionó a su vez el desabastecimiento de comida, aumento de precios, pérdida de producción y elevado endeudamiento.

Conclusiones

El ciberespacio es el nuevo espacio de construcción de relaciones sociales, es el medio donde se ejerce el ser social propio de la naturaleza humana. Las relaciones sociales modernas alternan y confluyen entre el espacio físico y el virtual, en el cual la conectividad de los dispositivos móviles se configura como el eje de las relaciones sociales.

El espacio virtual actual donde se establecen relaciones sociales se denomina redes sociales virtuales, la web pasó de ser instrumental a incluir las dimensiones comunicativas, informativas e interactivas. Este proceso dio el nacimiento a la cibercultura ejercida por un cibernauta en un espacio sin territorio, sin tiempo, multilingüal, multirracial, sin brechas sociales, en donde se comparten intereses, valores generacionales en donde la rapidez, simultaneidad de la comunicación y la masividad de ella son sus ejes. Allí se entablan relaciones comerciales, laborales, educativas y de ocio.

El uso del ciberespacio depende de la generación a la cual pertenezcas, el interés que te mueva y el acceso que puedas tener. Este último genera una brecha en el empleo de las tecnologías. Las generaciones que más interactúa en el espacio virtual son los Millennials y los Centennials primigenios en ser digitales, innatos en el uso de las tecnologías disruptivas y saturadas de información.

En la virtualidad y las relaciones sociales se experimenta, se relaciona, se comunica y se conoce, en otras palabras, se efectúan procesos de acceso, divulgación y tratamiento de información, lo cual se traduce en conectividad, interactividad e hipertextualidad, todo lo cual se ha vuelto masivo gracias al empleo de los teléfonos móviles.

Las aplicaciones propias de los teléfonos móviles han permitido el intercambio de información por medio del uso del correo electrónico, videos a través de YouTube, simpaticizantes utilizados los blogs, Twitter o las redes sociales como Facebook, Instagram y el intercambio de mensajes en WhatsApp, Telegram entre otros, cuyo origen puede provenir de perfiles reales o no en los cuales se publica el sentir o la filiación político social de quien publica, agradable o no para sus seguidores.

El ciberactivismo provoca el surgimiento de líderes quienes coordinan el grupo o red social virtual, cuyos miembros se encargan a su vez de replicar y ampliar su radio de

acción e impacto social, formando una inteligencia colectiva en la cual comparten información, construyen, crean, comparten, debaten, sugieren y convocan.

Las redes sociales virtuales constituyen el aglutinador del activismo social de la proyección y gestión de proyectos o movimientos sociales en pro de una causa en común. Los cibernautas buscan información, eligen las respuestas que necesitan dependiendo de su elección social, político y económica, por lo que el origen de la información se encuentra en el receptor tradicional, esto es, el gran público.

La participación ciudadana no solo evolucionó en la inteligencia colectiva, sino que sumo los sentimientos de afinidad, pasión e identificación de valores como la justicia, la verdad, la reparación que traspasaron al mundo virtual y dieron nacimientos a movimientos sociales como la primavera árabe y el 15M en España, todos se fundamentaron en la inconformidad por alguna condición social, económica, política interna o externa.

La autoridad del crowd (multitud inteligente) radica en la capacidad de fomentar el movimiento y la agitación social. Es una tecnología en sí misma, con su propia realidad.

En Colombia, la disconformidad social se reforzó en el año 2019 con el movimiento 21N que se extendió hasta enero de 2020 y luego se reactivó en abril de 2021 con el anuncio por parte del Gobierno Nacional de la reforma tributaria, lo que ocasionó un movimiento social virtual que impacto en forma negativa en la economía, en la vulneración de la propiedad privada o pública, disturbios y acciones violentas propiciadas por los manifestantes en contra de las autoridades públicas.

Una manera de controlar al movimiento de masas que se torne violento es por medio de la expedición de leyes y el aumento de pie de fuerza policial.

En Colombia el movimiento social virtual del año 2021 convocado por medio de las redes sociales, entre ellas, Telegram se denominó t.me/ParoNacional, t.me/Paroldenfindo, @viva_el_paro_nacional en donde los participantes no solo fueron convocados a cesar actividades y obstruir la movilidad, sino, además, se dictaron instrucciones de la forma de aplacar la fuerza policiaca, defenderse en caso de detención, de prestar primeros auxilios y hasta ayuda legal en el evento de detención.

El efecto principal del movimiento social efectuado a través del ciberespacio en el orden público es la desinformación o información parcializada, el vandalismo, caos, la in-comunicación territorial, fomentada a partir de la creación de identidades, pasionalismos y sentidos de pertinencia.

Declaración de divulgación

El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con el artículo. Se debe declarar el nombre del proyecto de investigación, grupo de investigación y organización a la que pertenece.

Declaración de divulgación

Diego Fernando Benjumea Gutiérrez. Magister en Escuela Superior de Guerra General "Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5805-2834>

Contacto: benjumead@esdeg.edu.co

Referencias

- Aguilar-Forero, N. (2020). Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional
- Candón, J. (2021). Usos de Internet para la organización de los movimientos. <https://core.ac.uk/download/pdf/51390134.pdf>
- Lampe, C., Ellison, N. and Steinfield, C., (2006). A Face(book) in the Crowd: Social Searching vs. Social Browsing. In *Proceedings of the 2006 20th Anniversary Conference on Computer-Supported Cooperative Work (CSCW 2006)*. ACM Press.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. *Cinta de Moebio*, (23). <https://www.redalyc.org/pdf/101/10102306.pdf>
- Cardi, A. (2018). *La redes sociales como factor de desestabilización*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Carlini, A. (2018). *Las redes sociales como factor de desestabilización*. Boletín Instituto Español de Estudios Estratégicos, 11, 216–230.
- Castañeda, L. (2010). *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos. 1er edición*. https://www.academia.edu/311747/Aprendizaje_con_redes_sociales_Tejidos_educativos_para_los_nuevos_entornos
- Christakis, N. A. & Fowler, J. H. (2010). *Conectados*. Taurus.
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55690712/Constitucion_politica_de_Colombia_-_2015-with-cover-page-v2.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (2000). *Colombia Código Penal*. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0599_2000.html
- Congreso de la República de Colombia. (2016). Ley 1801 de 2016 *Código Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana*. <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/24704>
- Cornejo, M., & Tapia, M. L. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, 13(24), 219-229. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18426920010.pdf>
- Costa Sánchez, C., & Piñeiro Otero, T. (2012). Activismo social en la web 2.0. El movimiento 15M. *Vivat Academia*, (117), 1458-1467.
- Domínguez, D. C., Terceño, J. R., & Barrientos, A. (2019). El malestar social a través de las nuevas tecnologías: Twitter como herramienta política. *Revista latina de comunicación social*, 74, 1264–1290.
- Ghiso, A. (1996). *Métodos de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Gibson, W. (1984). *Neuromancer*. Editorial Ace.
- González, P. (2013). La hermenéutica y el método de la ciencias sociales. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 34 (109).
- Grossetti, M. (2009). ¿Qué es una relación social? Un conjunto de mediaciones diádicas. *Redes Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 16(1), 44.
- Kertzer, D. I. (1983). Generation as a sociological problem. *Annual review of sociology*, 9(1), 125-149.

- Krazov, E. (2003). Globalización e identidad cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 237–245.
- Díaz, S. C., López, L. M. y Roncallo, L. L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los Baby Boomers, X Y Millennials. *Clío América*, 11(22), 188 - 204.
- Herreros, M. C. (2008). La Web 2.0 como red social de comunicación e información. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, 345–361.
- Hütt Herrera, H., (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128.
- La Real Academia de la Lengua Española. (s.f). Relación. <https://dle.rae.es/relaci%C3%B3n>
- La Real Academia de la Lengua Española. (s.fb). Generación. <https://dle.rae.es/generaci%C3%B3n>
- Mosquera Villegas, M. A. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18(53), 532-549 <https://www.redalyc.org/pdf/705/70517572006.pdf>
- Orihuela, J. L. (2008). *Internet: la hora de las redes sociales*. Unav.edu. https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/2962/1/nueva_revista_08.pdf
- Paro Nacional #28 abril no a la reforma tributaria. (2021). *Facebook.com*. <https://www.facebook.com/groups/548019452410213/?ref=share>
- Pérez, D. (2015). Hacia dónde va la movilización social. *El Siglo del Gorreón*. <https://www.elsiglodetorreón.com.mx/noticia/2015/hacia-donde-va-la-movilizacion-social.html>
- Pinzón Flórez, N. L. (2014). *Caracterización del ciberactivismo en Facebook en el marco del proceso electoral* [Universidad Tecnológica de Pereira.]. <https://core.ac.uk/download/pdf/71398703.pdf>
- Riaño, L. (2018). Movimientos sociales herramientas conceptuales *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*. 6(2), 36-57.
- Rihawi Pérez, N. (2017). El papel de las redes sociales en la cibercultura: el caso de la "primavera árabe". Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/47935/>
- Roa, M. G. (2021). *Lejos, pero no ausentes. movilizaciones diaspóricas en el paro nacional del 2021*. <https://www.researchgate.net/profile/Jan-Grill/publication>.
- Rodríguez Rojas, S. A. (2020). #Paro21denoviembre: un análisis de redes sociales sobre las interacciones y protagonistas de la actividad política en Twitter. *Análisis Político*, 33(98), 44–65.
- Soengas-Pérez, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *Comunicar*, 21(41), 147–155.
- Jaramillo, M. (2018). *Adaptación de gestión humana para recibir a la generación z (centennials) en las grandes empresas del Valle de Aburrá* [Trabajo de Grado]. Universidad EIA Ingeniería Administrativa Envigado.
- Rihawi Pérez, N. (2018). *El papel de las redes sociales en la cibercultura: el caso de la "primavera árabe"* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Gil, M. (2017). Nuevos activismos sociales en la era digital: de las masas al crowd. *Polít. Soc. (Madr.)*, 54(1) 191-208.
- Rheingold, H. (2002). *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social (Smart Mobs)*. Gedisa.